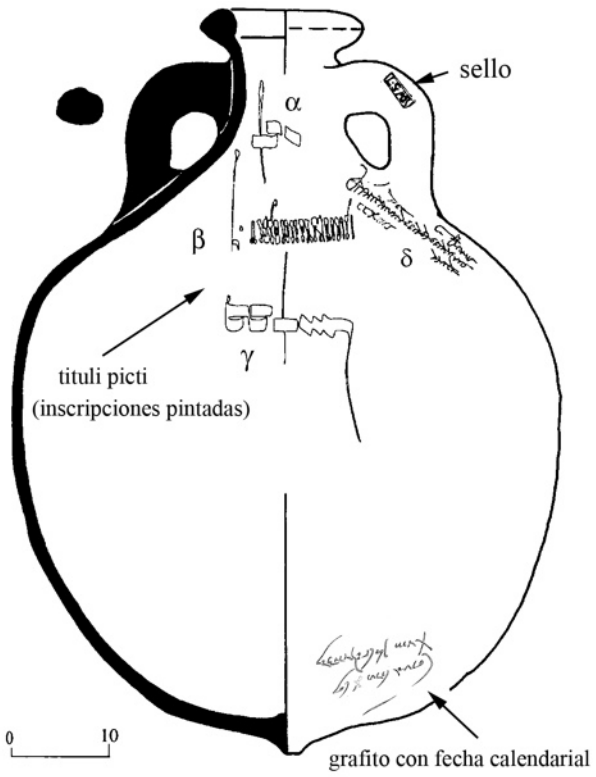
Novedades sobre epigrafía anfórica bética para la zona productora de Adelfa (Carmona, Sevilla)[1]

Juan Moros Díaz (juanmoros@terra.es)
Universidad de Sevilla y CEIPAC (Universidad de Barcelona).
Piero Berni Millet (pbernim@gmail.com)
Institut Català d'Arqueologia Clàssica, ICAC (Tarragona).

Introducción

Las ánforas Dressel 20 tienen una amplia y dilatada difusión científica debido a la importancia del comercio del aceite bético durante el Alto Imperio romano con un arco cronológico de más de doscientos años (*ca*. 30 – 270 d.C.). Los testimonios materiales que se recogen en las excavaciones suelen ser abundantes y se concentran, mayoritariamente, en la vertiente occidental del continente europeo, tanto en contextos civiles como militares. Del examen formal de estos materiales (borde, asa, pivote) se pueden extraer dataciones tipológicas con las que fechar un estrato arqueológico con un margen de precisión de unos treinta años. Además, la Dressel 20 es el ánfora más "afortunada" de todas las producciones de época romana gracias al material del Monte Testaccio de Roma, donde se han preservado las distintas inscripciones de su singular sistema epigráfico: grafitos *ante cocturam*, sellos, inscripciones pintadas. Cada una de estas tres clases de inscripciones (fig. 1) ocupa un escalafón diferente en el etiquetaje del ánfora. Los grafitos *ante cocturam* y los sellos son registros de fábrica relativos a la elaboración del contenedor, mientras que las inscripciones a tinta (*tituli picti*) son indicaciones posteriores sobre el producto envasado y su comercialización.

Figura 1. Ánfora bética Dressel 20 con su sistema epigráfico en el s. II d.C.



A orillas de los ríos Guadalquivir *(Baetis)* y Genil *(Singilis)*, en el triángulo formado por las capitales de tres *conventus* de la Bética, *Hispalis*, *Corduba* y *Astigi*, se extienden los restos arqueológicos de casi un centenar de centros productores de ánforas Dressel 20 (fig. 2). Una de estas alfarerías se conoce con el nombre de Adelfa y se sitúa en un antiguo meandro del Guadalquivir a su paso por Alcolea del Rio (*Canania*) en la provincia de Sevilla. Las novedades epigráficas que presentamos a continuación van a servir para avanzar, un peldaño más, en el conocimiento que se tenía sobre la producción anfórica de esta importante zona y su evolución histórica.

La zona productora de Adelfa en la desembocadura del Corbones

En época altoimperial hubo una destacada concentración de fábricas de ánforas Dressel 20 cerca de la desembocadura del río Corbones, en un lugar estratégico de comunicaciones que debió dar salida por el río a los productos de territorio de *Carmo*. Este consorcio de alfarerías se identifica por una serie de yacimientos próximos conocidos con los nombres de Guadajoz, Adelfa, Juan Barba y, algo más al este, Villar Tesoro (Berni, 2008: 253). En la actualidad, el Corbones discurre en su tramo final por la madrevieja de lo que fue un antiguo brazo del Guadalquivir, para desembocar en éste frente a Alcolea del Río. En 1819 el río Guadalquivir todavía discurría por este meandro según pudo comprobar Ponsich en la cartografía de esa época (Ponsich, 1974: 120, nota 2). Por aquel entonces, Villar Tesoro quedaba muy cerca de la desembocadura del Corbones en este brazo del río, ahora convertido en madrevieja, mientras que Guadajoz, Adelfa y Juan Barba debieron situarse a orillas del Guadalquivir (fig. 3).

La primera noticia sobre restos romanos por esta zona se remonta a las prospecciones de Bonsor y Clark-Maxwell a finales del s. XIX. Según estos autores, Adelfa y Juan Barba estaban "cubiertos con vestigios de granjas y alfarerías", mientras que los restos visibles que cubrían la zona Guadajoz parecían ser de mayor importancia, por lo que fueron valorados como un asentamiento o "despoblado" romano (Clark-Maxwell, 1899: 282; Bonsor, 1931: 65-66). No fue hasta la década de los 70,

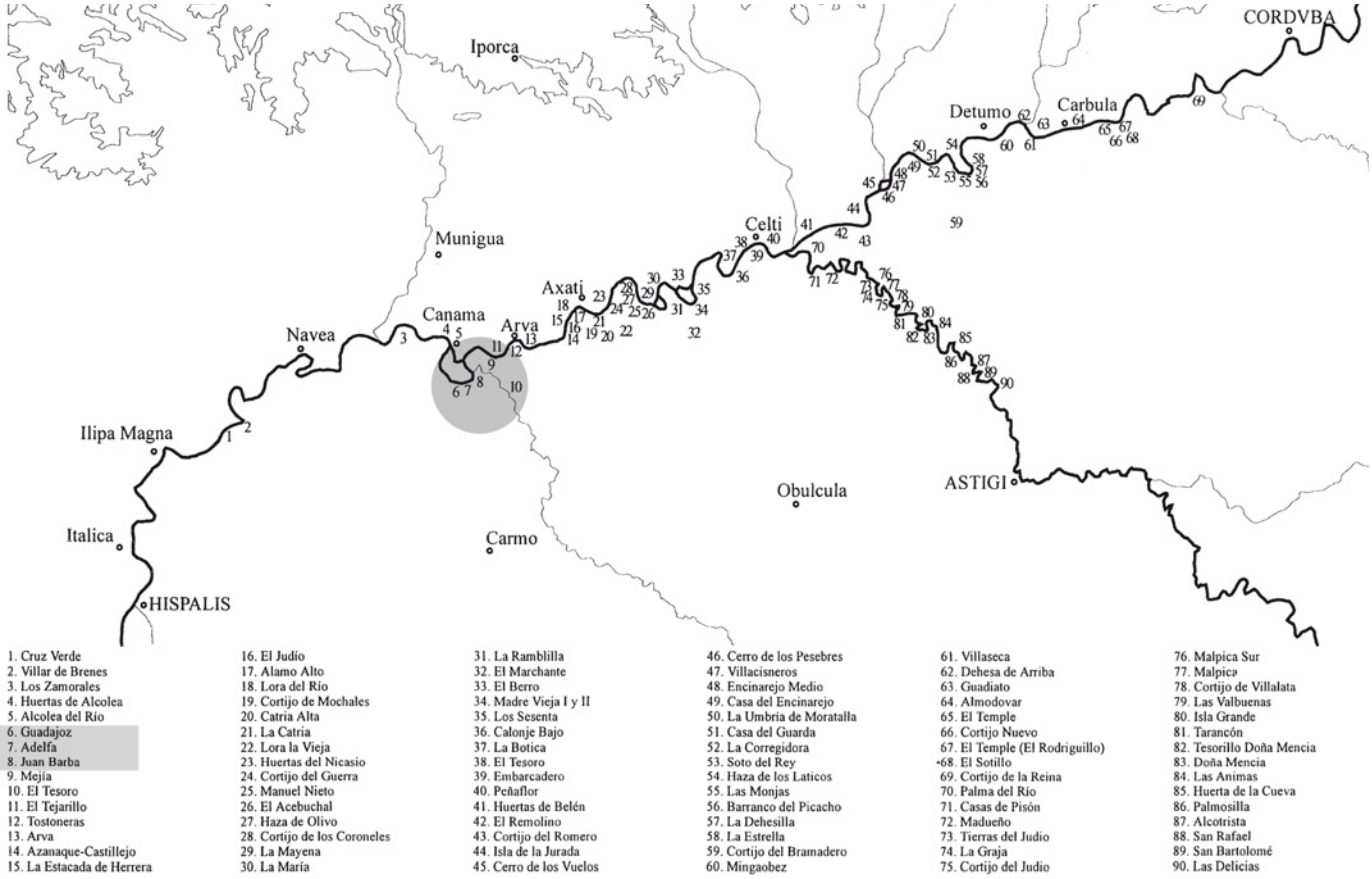


Figura 2. Mapa de las alfarerías béticas en el valle medio del Guadalquivir y Genil con la ubicación de Adelfa en su zona productora (Base: Testaccio, 2010: fig.10).

Figura 3. Situación actual de la zona productora de estudio.

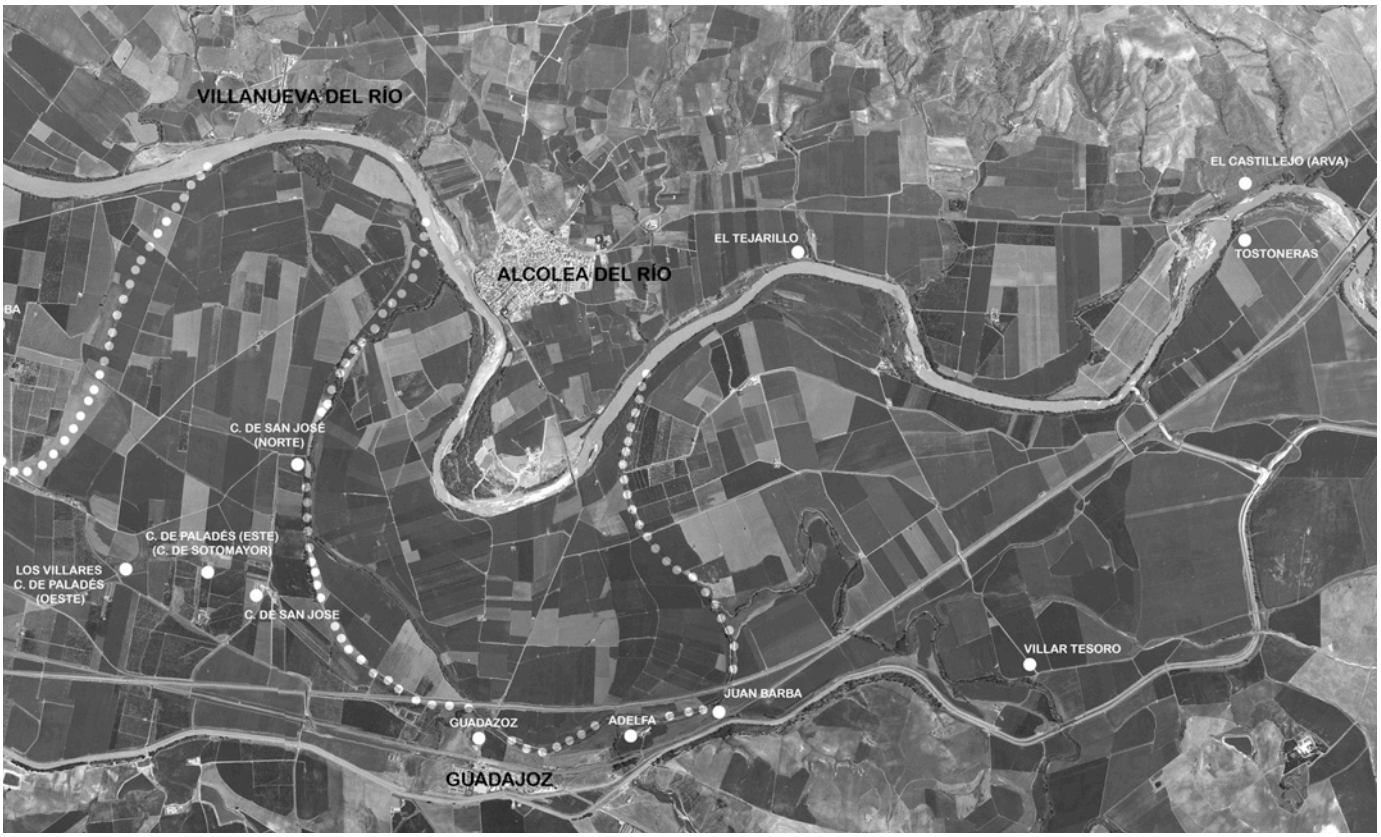


Figura 4. Cerámica romana esparcida por el naranjal de Adelfa. Al fondo las instalaciones del Cortijo (año 2006).

Figura 5. Establecimiento alfarero de Juan Barba junto a la antigua orilla del río Guadalquivir (año 1998).

cuando la función alfarera de Guadajoz quedó confirmada por los sellos y restos de hornos descubiertos por Ponsich (1974: 180, nº 20). Tres hornos podían verse todavía en Adelfa sobre una escarpada antigua orilla del Guadalquivir, cubierta por numerosos restos de cerámica industrial en superficie (ladrillos, tejas, ánforas Dressel 20 selladas y *dolia*) (Ponsich, 1974: 182, nº 122). También vio Ponsich un horno por los alrededores del cortijo de Juan Barba que habría fabricado tejas, ladrillos, *laterculi* y ánforas de aceite; describiendo además un muro construido con fragmentos de ánforas globulares (Ponsich, 1974: 183, nº 12).

En la actualidad, apenas quedan vestigios materiales romanos visibles en Guadajoz. El yacimiento está ocupado por un cortijo que domina la antigua orilla del río, y que ha hecho desaparecer las trazas del taller cerámico. En Adelfa se han plantado frutales, y el proceso de acondicionamiento del terreno ha dejado al descubierto muchos fragmentos de cerámica industrial al oeste del cortijo, con restos de ánforas Dressel 20, ladrillos y tejas, pero sin rastro alguno de los hornos descritos por Ponsich hace ya más de treinta y cinco años (fig. 4). Sin embargo, todavía puede verse en Juan Barba la parrilla del horno aludido por el autor en una zona donde abundan los ladrillos, tejas, y fragmentos de Dressel 20 (fig. 5).

Nuevos sellos de la producción alfarera de Adelfa

Los sellos que presentamos a continuación (fig. 6) son inéditos y proceden de Adelfa. Para su correcta documentación se han realizado moldes de silicona que, entre muchas ventajas, nos dan una imagen neutra y objetiva de la inscripción (Barea *et alii,* 2008: 167-180). Con este sistema de reproducción, la imagen del sello queda exenta de los problemas inevitables derivados del calco hecho a mano, que suele ser muchas veces el factor más determinante en la deformación de esta clase de documento epigráfico, y la principal razón de los problemas inevitables de lectura y catalogación (Berni, 2008: 88-92).

En la siguiente tabla (fig. 7) recogemos las nuevas inscripciones de Adelfa en orden nominal, distinguiendo las variantes de cada serie, junto con nuestras propuestas de lecturas y dataciones.

Los yacimientos de Guadajoz, Adelfa y Juan Barba suelen dar con frecuencia los mismos sellos. Esta conducta se explica y se entiende por la proximidad de las tres alfarerías y es la principal razón por la cual estas *figlinae* están consideradas como el consorcio industrial de la desembocadura del río Corbones. Las coincidencias de sellos ocurren durante las distintas fases de vida de estas industrias, a lo largo de un recorrido cronológico que parece iniciarse en época flavia y termina en la segunda mitad avanzada del s. III d.C. Conocíamos un total de 54 ejemplares para estos tres lugares recogidos por Bonsor y Ponsich, que resumimos en la tabla siguiente (fig. 8).

Una pequeña parte de los sellos atribuidos a esta zona en los catálogos de sellos son, en realidad, producciones foráneas de alfarerías emplazadas en otros territorios vecinos, como los Villares (*FPATERNI* y *FPATE*) y Azanaque (ACHB y GMMF) (fig. 8). El caso más obvio y significativo corresponde a las series de la *figlina Paterni* que podemos vincular a los Severos y que recientemente ha sido localizada en el yacimiento de los Villares (Moros *et alii*, 2010), situado a unos 3 km al oeste de Guadajoz (fig. 3). La razón de estas "contaminaciones" se puede explicar desde un punto de vista funcional, considerando la hipótesis de que en el consorcio de Guadajoz, Adelfa y Juan Barba existía un punto de control (*statio*) donde el aceite era trasvasado en el ánfora, se fiscalizaba la mercancía, para finalmente expedirla por río hacia *Hispalis*. Según esta idea, las ánforas

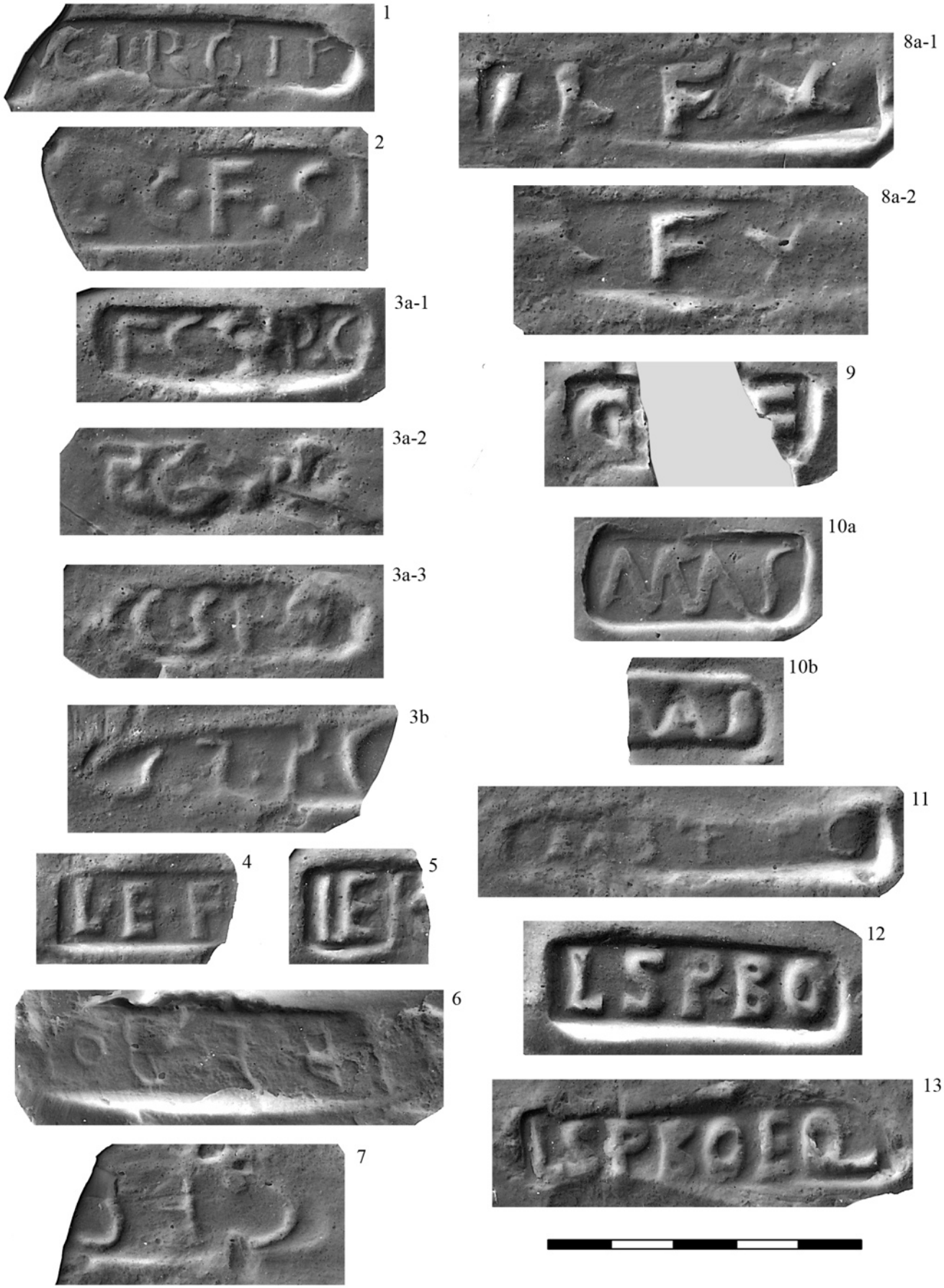


Figura 6. Nuevos sellos de la producción alfarera de Adelfa.

Nº FIGURA	SELLO	LECTURA	Nº EJEM.	OBSERVACIONES
1	[A]CIRGIF	(ex figlinis) Acirgi(anis?, -tanis?) F( )	1	*CIL* XV 2575. Segundo sello de la serie de la *figlina Acirgi(---)* recuperado en centros de producción. El primero fue hallado en la Catria (Remesal, 1977-78: nº16a). Forma V (s.III d.C.).
2	LCFS	L. C( ) F( ) S( )	1	Signos de interpunción redondos y gruesos entre todas las letras. Sabemos de un paralelo en *Vindolanda* con la parte inicial del texto bien conservada y la letra final fragmentada (Carreras y Funari, 1998: nº 116).
3a-1 / 3	LCSPC	L. C( ) S( ) P(ortus) C(armonesis)	3	*CIL* XV 2765. Variante con interpunciones entre todas las letras, caracterizada por presentar la letra inicial L invertida. Por la forma del asa, sugerimos una datación de la primera mitad del s. II d.C. (Forma III-IV).
3b	[L]CSPC	L. C( ) S( ) P(ortus) C(armonesis)	1	*CIL* XV 2765. Variante del sello anterior caracterizada por presentar la letra S reflejada.
4	LEF[PC]	L. E( ) F( ) [P(ortus) C(armonesis)]	1	*CIL* XV 2844i. Cabe esperar signos de interpunción entre todas las letras. Localizado anteriormente en el vecino taller de Juan Barba. Un paralelo del depósito anfórico de Macôn se data en *ca*. 120-125 d.C. (Cognot, 1983: 39 nº 19).
5	LER[PC]	L. E( ) R( ) [P(ortus) C(armonesis)]	1	Localizado anteriormente en Guadajoz, Adelfa, Juan Barba y la María, este último bastante alejado del lugar que tratamos. En Augst cuenta con una datación contextual de 70-110 d.C. (Martin-Kilcher, 1987: 42)
6	[II?]IFFBOV	(trium?) F(…iorum) F(…orum) Bov(equm)	1	*CIL* XV 2841. Sello retrógrado sobre un asa del s. III d.C. (Forma V). Tres ejemplares fragmentados se datan en el Testaccio entre los años 220-224 d.C. (Testaccio, 2001: nº 540a-c). Un sello *IIIFFBEQ* de lectura directa hallado en Juan Barba registra una sociedad de tres individuos de *nomen* y *congnomen F( )*. El sello [---]*FFBEQ*[---] (*CIL* XV 3364) hallado por Dressel en los tejados de las bodegas adosadas a la base del primer sector de *Occidens* del Testaccio sugiere esta misma datación.
7	CFS[---]	C. F( ) S( ) [----]	1	Sello retrógrado fragmentado en su recorrido final. La tercera letra, S, está reflejada. No conocemos precedentes.
8a-1 / 2	MFX? *vel* LLFX?	M. F( ) X? *vel* L. L( ) F( ) X?	2	En la parte inicial del sello puede leerse tanto una M como dos L. La letra final con forma aparente de X es extraña y difícil de interpretar. Tanto la tipografía del texto como la forma arqueada del asa nos sugieren datar esta producción en el s. III d.C. (Forma V). No conocemos precedentes.
9	G[I]F	G. [I( )] F( )	1	*CIL* XV 2929b. La letra perdida inicial del *nomen* puede ser restituida por el sello G·I·F de Zugmantel (Remesal, 1986: nº137). Póngase en relación con la marca bilineal GIF/BOVEQ (*CIL* XV 2928) que lleva el nombre de la *figlina* localizada en este lugar.
10a	MAS	Mas( )	1	*CIL* XV 2666. Dos veces impreso *in ventre*. Las letras M y A están ligadas por la base, tal y como ocurre con los paralelos del Testaccio que también se recogen en panza. La gran mayoría de los sellos *in ventre* se datan en el s.III d.C. y es común que correspondan a *cognomina.*
10b	MAS	Mas( )	1	*CIL* XV 2666. Impreso *in ventre*. Esta variante cuenta con un diseño similar al sello anterior pero presenta un menor tamaño.
11	MSFPC	M. S( ) F( ) P(ortus) C(armonesis)	2	*CIL* XV 3146. Dos ejemplares, uno de ellos incompleto M[---]. Es la primera vez que se documenta este sello en Andalucía. Véase un paralelo idéntico en Cahors (Labrousse, 1977: fig. C.14). La forma simplificada MSF se data tipológicamente en la primera mitad del s. II d.C. (Laubenheimer, Marlière, 2010: 213, nº 162). En Guadajoz encontramos dos ejemplares de la serie, MSP, de época de Marco Aurelio (figura 8), con el que podría estar relacionado nuestro personaje *M. S( ) F( )*.
12	LSPBO	L. S( ) P( ) Bo(vequm)	3	*CIL* XV 3152b. Tres ejemplares a sumar al localizado en este mismo lugar y al ejemplar de Juan Barba. Bien datada por el Testaccio a mediados del s.II d.C.
13	LSPBOEQ	L. S( ) P( ) Bo(v)eq(um)	6	*CIL* XV 3152a. Conocíamos 21 ejemplares localizados en Guadajoz (2), Adelfa (3) y Juan Barba (16). La variante está bien datada por el Testaccio a mediados del s.II d.C.

Figura 7. Nuevos sellos de Adelfa.

de aquellas alfarerías del territorio circundante, como podrían haber sido las fabricadas en los Villares, eran trasportadas vacías a este punto estratégico de la orilla del río.

En la epigrafía de Adelfa se observan dos fases productivas bien definidas por los sistemas de sellado de las ánforas globulares (Berni, 2008: 256-258). Los sellos de la primera fase de época flavia/flavio-trajanea llevan la indicación de *portus* expresada con las iniciales PC detrás de los *tria nomina*. Hasta ahora, los sellos *LEFPC* y *LERPC* eran los únicos testimonios seguros hallados en la zona, cuyas letras finales PC coinciden con la marca más desarrollada *PORTCARMO* del Testaccio (*CIL* XV 3126) alusiva al *portus Carmonensis*. Cabe considerar también las marcas *TAASIATICIPC* y *TAAPC* de origen desconocido que se datan en la misma época. A nuestro modo de ver, los sellos de *T. Atilius Asiaticus* con final PC aluden al puerto Carmonense, del mismo modo que sus variantes alternativas *TAASIATICIPA*, *TATAPA* y *TAAPA* se relacionan con la actividad industrial del puerto de *Arva*. Esta sospecha ya fue observada por Hübner cuando todavía no se conocía el lugar de origen de estos sellos en Andalucía (Hübner, 1899: 485). Posteriormente, Bonsor y Ponsich sugirieron situar el puerto fluvial de Carmona en las ruinas de la desaparecida aldea de Guadajoz, a escasa distancia del actual Corbones.

Como puede verse en al siguiente tabla (fig. 9), poco a poco vamos completando el mapa epigráfico de las familias de sellos con las siglas PC del *portus Carmonensis*.

Hasta ahora sospechábamos que existía una relación familiar de origen entre las series *LCSPC* y *LCFP*, *LCFPC*, *LCFPCE*, *LCFPCF*, *LCFPCO*, aspecto que queda confirmado en el primer caso por los cuatro ejemplares de esta lectura hallados en Adelfa (figs. 6 y 7, núms. 3a-1/3, 3b) y en el segundo por el sello *LCFS* (figs. 6 y 7, nº2), que, en este caso, no presenta la referencia al *portus*. A éstas, deberíamos sumar el sello *MSFPC* (figs. 6 y 7, nº11) también recogido en este lugar, para un personaje de iniciales *M. S( ) F( )* que también conocemos en sellos inéditos hallados en Tostoneras y la Catria (fig. 2).

Sabemos que la indicación de *portus* en los sellos de las ánforas Dressel 20 responde a un fenómeno restringido geográficamente en la Bética, y se limita al curso navegable del Guadalquivir a su paso por el extenso territorio de *Hispalis*, remontando el río desde Alcalá del Río hasta Peñaflor (Berni, 2008: 166). Además, resulta curioso comprobar cómo en casi todos los casos esta indicación local es coincidente con los límites territoriales de un núcleo urbano ribereño: *portus Carmonensis* (*Carmo*), *portus Arvenis* (*Arva*), *portus Oduciensis* (*Oducia*). En el caso de *Arva*, los sellos con el elemento *portus* se relacionan con un sector industrial emplazado a las puertas de esa ciudad, como un importante barrio artesanal portuario. En *Oducia* y *Carmo*, las industrias, siempre junto a la orilla del río, se encuentran distanciadas varios kilómetros de la ciudad. En Villar de Brenes no se ha podido identificar ninguna ciudad asociada a su *portus.*

El empleo del elemento *portus* en los sellos de las ánforas Dressel 20 en esta fase parece sustituir al termino *figlina*, tan frecuentemente representado en otras regiones productoras, sobre todo, en los territorios de *Astigi* y *Corduba*. Según nuestra opinión, el elemento *portus* esconde un significado económico mucho más amplio y complejo que el concepto de centro productor. Primero como lugar de fabricación de ánforas, pero también como zona de envasado, control fiscal, almacenaje y embarque. Todas estas actividades juntas, para una empresa comercial de mayor envergadura, en el desempeño de una organización pública gestionada desde una ciudad vecina.

Muchos de los núcleos urbanos ribereños del territorio de *Hispalis* obtuvieron el estatus jurídico de municipio romano con los Flavios. Es justamente al comienzo del reinado de Vespasiano cuando se introduce, por primera vez, el elemento *portus* en el sellado de la Dressel 20 (Berni, 2008: 166). Por lo tanto, creemos que existe una relación de causa y efecto entre estos dos hechos, en base a unas políticas económicas de carácter annonario sobre la provincia Bética (Remesal, 1977-78: 116). Su fin podría haber sido dar el impulso definitivo al proceso de romanización de un territorio con un gran potencial económico para los intereses del Estado romano, preferentemente, en relación a las exportaciones de aceite bético. Una manera de conseguirlo sería dotando a los recién creados municipios de infraestructuras productivas públicas, así como de instalaciones portuarias con capacidad de almacenar y dar salida por el río a grandes contingentes de ánforas. Desde el primer momento esta inversión de dinero público se traduciría en una mayor productividad del negocio del aceite. Tal efecto se observa por la difusión continental de las ánforas Dressel 20 con sellos "*portus*". Atendiendo a los mercados receptores de este aceite, se intuye una cierta dependencia económica entre origen y destino, como si se sirviera a unos intereses políticos particulares bajo la atenta mirada del *Fisco* (Remesal, 1986: 50). En época flavio-trajanea, la mayor parte del aceite envasado en las ánforas de La Catria, yacimiento con el que se identifica el *portus Oduciensis*, viajaba preferentemente a los confines militares de Germania y Britania (Remesal, 1986; Carreras y Funari, 1998). Posteriormente, con Septimio Severo, hubo un cambio de estrategia política, y la mayor parte del contingente oleario que salía de La Catria y *Arva* tenía como objetivo principal abastecer sobradamente a la población de Roma. Así ha quedado de manifiesto a través de la información epigráfica del s. III d.C. recogida durante los últimos años en el Monte Testaccio (Testaccio, 2010: 240).

El elemento *portus* del consorcio industrial del Corbones desaparece del mensaje escrito de los sellos a partir de mediados del s. II d.C. En su lugar encontramos escrito un nombre de alfarería, *Boveq(um)*, que perdurará en el s.

SELLO	HALLAZGOS			LECTURA	DATACIÓN
	GUA.	ADE.	J.B.		
GAF/BOVEQ	-	-	Bo, Po	G. A( ) F( ) Boveq(um)	desde fin. s. II d.C.
QAG[---] (QAC[---])	-	Po	-	Q. A( ) G[---]	Forma IV (Antoniniana)
TATILIASIATICI	Po	Po (2)	Po	T. Atili Asiatici	flavia / flavio-trajanea
AVC	-	Po	-	Aug(stalis?)	flavio/trajanea
ACHB	-	Po	-	A. C( ) H( ) B( ) vel A. Ch( ) B( ) vel Ach( ) B( )	*ca*. 153-161 d.C.
LEFPC	-	-	Bo	L. E( ) F( ) P(ortus) C(armonensis?)	flavio-trajanea
LERPC	Po	Po	Bo (3?), Po (2?)	L. E( ) R( ) P(ortus) C(armonensis?)	flavio-trajanea
IIIFFBEQ	-	-	Bo	trium F(…iorum) F(…orum) B<ov>eq(um	s. III d.C.?
[FPAT]ERNI	Bo	-	-	[(ex) f(iglinis) Pat]erni	s. III d.C.
FPATE	Po	-	-	(ex) f(iglinis) Pate(rni)	s. III d.C.
GM[MF]	-	Po	-	G. M( ) [M( ) F( )]	Marco Aurelio - Cómodo
[---]MMED[---]	Bo	-	-	[---] M( ) Med[eae?]	-
MEDEA?	Bo	-	-	Medea? vel Medea(e)?	-
PRI[SC?]I & PRI[M?]I	-	Bo		Pri[sc?]i vel Pri[m?]i	seg. cuarto s. II d.C. ?
LSPBOEQ	Po (2)	Po (3)	Bo, Po (16)	L. S( ) P( ) Bo(v)eq(um)	mit. s. II d.C.
LSPBO	-	Po	Bo	L. S( ) P( ) Bo(vequm)	mit. s. II d.C.
[S]PSE	-	-	Po	<L?> [S( )] P( ) Se( ) vel [S.] P( ) Se( )	*ca*. 153-154 d.C.
MSP	Bo (2)	-	-	M. S( ) P( )	Marco Aurelio
IISER	Bo, Po	-	-	duorum Ser(viliorum)	med. s. II d.C.
IISEIR	-	-	Po	duorum Se(rviliorum?) I( ) (et) R( ) vel duorum Sei<o>r(um) ?	-
STT	Bo	-	-	S. T( ) T( )	entre 150 y 250 d.C.
[---]ISP[---]	Bo	-	-	Retrógrada, ilegible	-
Ilegible	Po	-	-	Marca de difícil lectura	-

Figura 8. Sellos hallados en Guadajoz, Adelfa y Juan Barba por Bonsor (Bo) y Ponsich (Po) con la cifra total de ejemplares (Base: Berni, 2008: 261, tabla 31).

VARIANTE	*P.*	*N.*	*C.*	*PORTUS*	*C.*	DATACIÓN
PORTCARMO	-	-	-	PORT CARMO	-	Forma III (Étienne y Mayet, 2004: nº 313)
TAASIATICIPC	T	A	ASIATICI	P C	-	flavio-trajaneo (Schüpbach, 1983: p. 359).
TAAPC	T	A	A	P C	-	Forma I o II (Étienne y Mayet, 2004: nº 157c)
LCFP	L	C	F	P	-	Forma I o II o III (Étienne y Mayet, 2004: nº 231)
LCFPC	L	C	F	P C	-	- (*CIL* XV 2746b)
LCFPCE	L	C	F	P C	E	Forma III (Remesal, 1997: nº 66a); Forma III-IV (Martin-Kilcher, 1987: nº 26).
LCFPCF	L	C	F	P C	F	*ca*. 120-125 d.C. (Mâcon)
LCFPCO	L	C	F	P C	O	Forma III (Remesal, 1986: nº 56)
LCSPC	L	C	S	P C	-	prim. mit. s. II d.C. (*CIL* XV 2765, Or. III 1/5) ; Forma III o IV.
LEFPC	L	E	F	P C	-	*ca*. 120-125 d.C. (Mâcon)
LERPC	L	E	R	P C	-	*ca*. 70-110 d.C. (Martin-Kilcher, 1987: nº 42)
MSFPC	M	S	F	PC	-	- (Étienne y Mayet, 2004: nº 1038)

Figura 9. Sellos a relacionar con el *portus Carmonensis* (Base: Berni, 2008: 256, tabla 28).

VARIANTE	*P.*	*N.*	*C.*	*FIGLINA*	DATACIÓN
GAF/BOVEQ	G	A	F	BOVEQ	-
GIF/BOVEQ	G	I	F	BOVEQ	Forma IV-V (Étienne y Mayet, 2004: nº 631b)
---]IFFBO[V?] ?	-	F	F	BO[V?]	Forma V
IIIFFBEQV[---]	-	F	F	BEQV[---]	s. III d.C.? (*CIL* XV 3364)
IIIFFBEQ	-	F	F	BEQ	-
LSPBOEQ	L	S	P	BOEQ	a. 147 (*CIL* XV 3152a + 4150)
LSPBOER	L	S	P	BOE	- (Carreras y Funari, 1998: nº 433b2)
LSPBO	L	S	P	BO	a. 149 (*CIL* XV 3152b + 4255)

Figura 10. Producción epigráfica asociada a *Boveq(um)* (Base: Berni, 2008: 257, tabla 29).

III d.C. El sistema epigráfico se altera con la introducción de los sufijos *BOVEQ*, *BEQV*[---], *BEQ*, *BOEQ*, *BOE* y *BO*, siempre colocados tras los *tria nomina* de diversos grupos familiares, lo que hace factible que este elemento pueda ser valorado como nombre de lugar de producción (fig. 10).

La desaparición del elemento "*portus*" de la epigrafía de Adelfa a mediados del s. II d.C. no es un fenómeno aislado. Algo parecido ocurrió en Villar de Brenes, donde también existen referencias epigráficas a este elemento en los sellos pero para una horquilla cronológica todavía más restringida que cubre época flavio-trajanea (Berni, 2008: 241). A comienzos de la dinastía antoniniana los sellos de Villar de Brenes se reconocen por llevar escrito el nombre de la *figlina Virginensia* (Remesal, 1980; Pons y Berni, 2002). Sin embargo, como ya hemos explicado, tanto en *Arva* como en la Catria, la mención a sus respectivos "*portus*" en los sellos perdura durante el s. III d.C., momento en que sus exportaciones a Roma alcanzan niveles muy elevados. La desaparición del elemento "*portus*" en Villar de Brenes y Adelfa no supone en ningún caso un cese de la actividad industrial, puesto que los talleres continúan fabricando envases pero bajo otra denominación local. El paso de "*portus*" a *Boveq(um)* en Adelfa, y a *Virginensia* en Villar de Brenes, podría comportar un cambio en el modelo organizativo de estas industrias que quizás se podría interpretar como el traspaso de un sistema de gestión público a otro de iniciativa privada, de modo que estos *portus* pudieron evolucionar de manera diferente según la zona productora donde se implantaron.

Volviendo a la epigrafía anfórica de Adelfa, hacia mediados del s.II d.C. tenemos la serie mejor representada en el taller y formada por los sellos *LSPBOEQ* y *LSPBO* con un total de 31 ejemplares recogidos hasta la fecha. En estos sellos se registra un individuo de *nomen S( )* junto al elemento *Boveq(um)* de la *figlina*. La inicial S del gentilicio coincide con la de los sellos *IISER* y *MSP* de Guadajoz, y con *MSFPC* de la fase anterior. Según Remesal (1980: 143), la mayor parte de la producción anfórica de época antoniniana fue absorbida por una única familia reflejada en este amplio grupo de sellos. Por la marca *IISER*, que lee *duorum Ser(viliorum)*, entiende que existe un vínculo con la rama familiar de los *Servilii* de *Carmo* y *Munigua* atestiguada en la epigrafía lapidaria del s. I d.C. Por este motivo, Remesal propone desarrollar los *tria nomina* del personaje que se oculta tras las siglas LSPBOEQ como *L. S(ervilius) P(ollio)*, y para *MSP* lee *M. S(ervilus) P(ollio)*. Por las dataciones del Testaccio, la actividad del primero se dataría entre los años 145 y 154 d.C., mientras que la del segundo sería para una fase posterior entre 160 y 180 d.C.

A finales del s. II y comienzos del s. III d.C., el nombre *Boveq(um)* de la *figlina* se asocia a otros dos individuos, *G. A( ) F( )* y *G. I( ) F( )*, sin relación familiar alguna, ni entre ellos, ni con el personaje de la fase anterior de *nomen S( )*. Ambos suelen hacer uso de matrices bilineales con un diseño muy similar, *GAF/BOVEQ* y *GIF/BOVEQ*, para sellar las ánforas Dressel 20. Nuestro sello fragmentado G[I]F (figs. 6 y 7, nº 9) es una nueva variante monolineal atribuible al segundo personaje.

Durante buena parte del s. III d.C., el nombre *Boveq(um)* se mantiene presente como sufijo en las marcas *IIIFFBEQ*, *IIIFFBEQV*[---] y [*II*?]*IFFBOV* (retro) (figs. 6 y 7, nº6). Tras las siglas iniciales *IIIFF* se esconde una triple sociedad familiar de *nomen* y *cognomen F( )*, nuevamente desvinculada de los grupos familiares anteriores. A esta nueva rama familiar se le puede sumar el sello MFX? *vel* LLFX? (figs. 6 y 7, núms. 8a-1/2) que podría ocultar a otro individuo de *nomen F( )*, sobre el que no tenemos más referencias, pero que podemos datar por la mismas fechas atendiendo a la tipología de las asas selladas.

Finalmente, cabe hacer un breve inciso sobre la presencia de un sello *ACIRGIF* en la serie de Adelfa (figs. 6 y 7, nº1). Sabemos que este extraño nombre corresponde a un lugar de producción gracias a la variante más desarrollada *FIGLINACIRGI/MSMAVRIANI* (*CIL* XV 2574a). El ejemplar de Adelfa es el segundo testimonio de esta serie recogido en Andalucía, el primero lo dio a conocer Remesal en La Catria (Remesal, 1977-78: nº16a). Es de suponer que los sellos de este taller, que comienzan a hacer acto de presencia en el Testaccio a partir de época severiana, deban si-

tuarse en un lugar todavía por determinar del territorio del *conventus Hispalensis*, entre Adelfa y La Catria.

Nuevo grafito *ante cocturam* calendarial de la producción alfarera de Adelfa

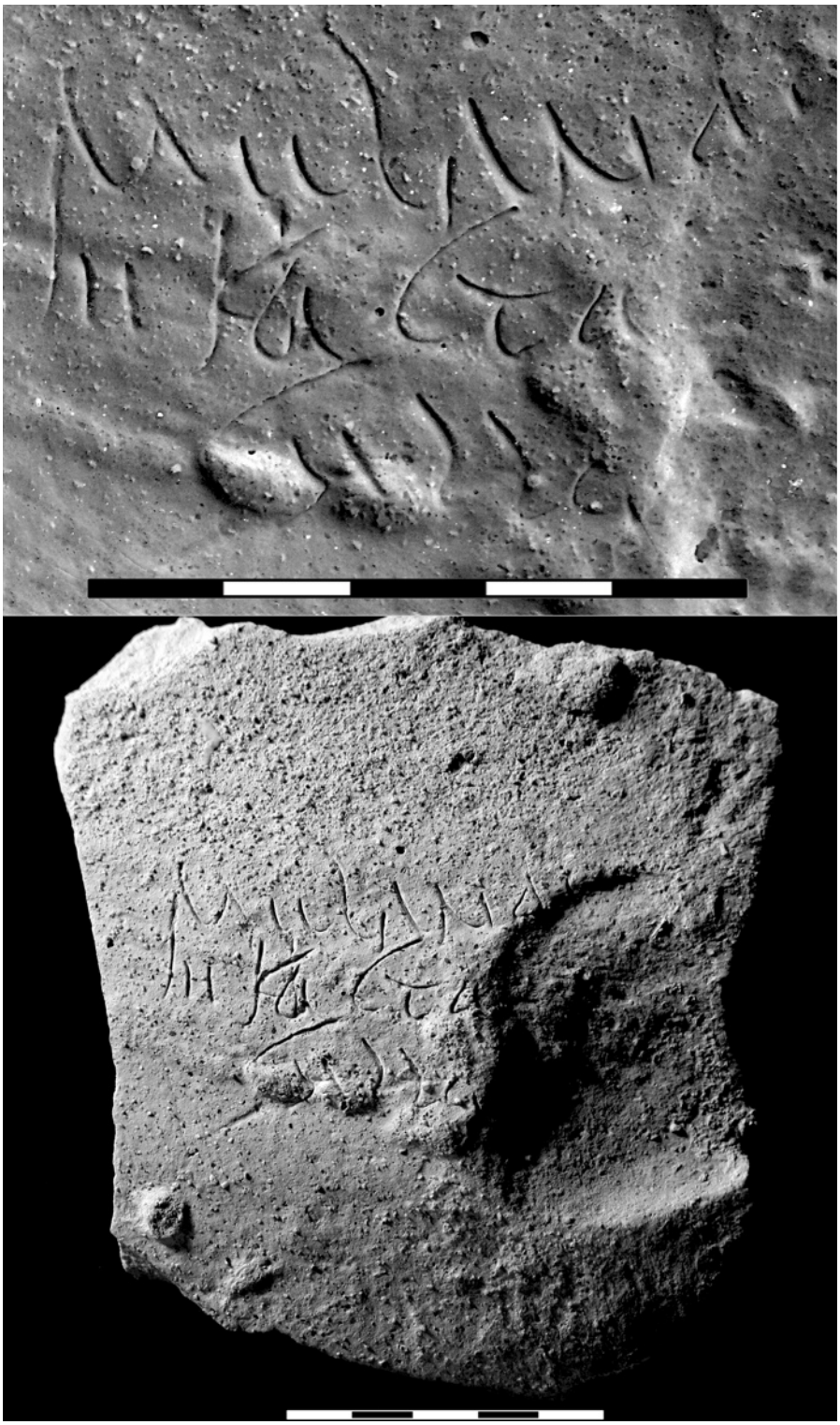
Damos a conocer a continuación un grafito *ante cocturam* recogido casualmente en Adelfa (fig. 11). La importancia del hallazgo se debe al hecho de que se trata del primer grafito calendarial recogido *in situ* en su ambiente productivo de la Bética. Este detalle es importante para la investigación, porque permite, por primera vez, referir todos los elementos nominales de una inscripción de estas características a su lugar de origen. La inscripción cursiva está redactada con tres líneas de escritura sobre un pequeño fragmento de la base globular de un ánfora Dressel 20. Leemos: "*Miilandi[ir] / III k(alendas) octo[bres] / Gallo*", es decir, "Melander / 29 de septiembre / Gallo".

Para entender la naturaleza y el significado de la inscripción de Adelfa es necesario dar al lector algunas indicaciones generales sobre la función de los grafitos *ante cocturam* en la superficie del ánfora Dressel 20.

Los grafitos *ante cocturam* son incisiones sobre el barro fresco realizadas por los trabajadores de la alfarería (*figuli*) para anotar con cifras, signos, letras y nombres, las noticias relativas al proceso de fabricación de los envases globulares. Su razón de ser en una determinada posición de la superficie del ánfora no responde a la idea del capricho individual del trabajador, sino que es parte integral de un registro ligado al complejo proceso de fabricación de contenedores de barro destinados al transporte de alimentos. Cada tipo de grafito se asocia a una etapa del proceso de la elaboración del ánfora (fig. 12). Un equipo profesional de artesanos intervenía en la fabricación del ánfora a lo largo de un recorrido propio de una cadena de montaje. Por este motivo, un ánfora Dressel 20 puede llegar a tener varios tipos de grafitos escritos en su superficie por diferentes manos. El conjunto de estas anotaciones son trazas de información sobre la organización del trabajo artesanal en la alfarería.

El proceso de fabricación de un ánfora globular Dressel 20 duraba varias semanas y se hacía en dos momentos distintos. En primer lugar se trabajaba el gran cuerpo esférico, la parte funcional del objeto, en base a dos medidas estandarizadas, la altura de la panza y su diámetro máximo, con las que se

Figura 11. Grafito calendarial de la zona arqueológica de Adelfa.



podía calcular y asegurar la capacidad mínima de aceite a envasar.

La gran panza esférica se modelaba en posición invertida con el puntal hacia arriba sobre un plato de torno que seguramente era removible, y que servía también de patrón al alfarero para fijar a mano el diámetro de la gran boca de apertura del cuerpo, donde se le acoplaría más tarde la campana superior con el cuello y la boca. La base del ánfora se dejaba con su agujero de "respiración" en lo alto para airear el interior de la pared y así favorecer el secado del barro. El gran cuerpo globular se llevaba al secadero sobre el soporte utilizado en la propia rueda de torno y permanecía allí, durante varias semanas, pues el grosor de las paredes de este objeto de cerámica obliga a un secado muy lento. El tiempo a dejar secar la panza era variable, según la época del año, pero sabemos por la nota de un grafito "*Gratus / xx dies / (ad) argilam*" en un ánfora Dressel 20 del museo de Aosta (Isère) (Rémy y Jospin, 1998: nº 1) que esa pieza en concreto debía quedar estacionada veinte días en el secadero.

Es justo al momento de dejar secar las grandes panzas globulares de las ánforas Dressel 20 cuando se anotaban los grafitos de contenido más interesante en la base del recipiente, haciendo uso de un *stilus* mediante una escritura cursiva regular, bien ordenada y distribuida, correcta gráficamente y del punto de vista de la ortografía. A veces estos grafitos están dotados de fecha calendarial, pero la mayoría de las veces encontramos nombres de trabajadores (*cognomina*) asociados entre ellos o aislados.

Creemos que la función de estos grafitos calendariales pudo haber sido la de anotar el día del mes o la fecha inicial para computar el tiempo a dejar secar un lote de panzas (Berni, 2008: 35). Algunos están redactados con una, dos, o tres líneas de escritura, con la fecha del mes precedida o seguida por un nombre de persona expresado en nominativo o genitivo: "*kal(endis) novembri*" (CIL XIII 10003.16), "*iii k(alendas) octobres / Fortunatus*" (Paunier, 1981: 243, nº 484), "*Martinus / vi k(alendas) iunias / Tuscianus*" (Rodríguez Almeida, 1991: 35). También existen grafitos calendariales dotados de datación consular y cerrados por un nombre en genitivo: "*Praesente et Rufin[o co]s / iii k(alendas) iun(ias) Barbari*" (Martin-Kilcher, 1987: G01), "*Tertullo et Sa[cerdo cos] / viiii k(alendas) iul(ias) Lucrio[nis?]*" (Rodríguez Almeida, 1981: fig. 11.5 (fig. 13); incluso conocemos un grafito con sólo la fecha consular del años 201 d.C.: "*Muciano et Fabiano cos*" (Testaccio, 2010: fig.91 nº 517).

Gracias a las fechas calendariales de estos grafitos se tiene la certeza que la fabricación de ánforas olearias permanecía activa durante todas las estaciones del año (Berni, 2008: tabla 2). Tenemos grafitos calendariales del mes de diciembre, normalmente reservado para las labores de recogida de la aceituna, cuando era tan necesaria la disponibilidad de mano de obra en las actividades del campo. También los tenemos en concomitancia con la operación estacional del trasvase del aceite, lo que podía igualmente incidir en la disponibilidad de mano de obra. El hecho de que la industria ceramista permaneciera activa durante todo el año garantizaba la disponibilidad de existencias o reservas de ánforas en los almacenes de las *figlinae*. Cabe preguntarse si se fabricarían ánforas continuamente con el fin de mantener siempre cubierto el cupo de capacidad anual de almacenamiento, dado el exceso de demanda de envases que se producía durante los meses de primavera/verano con la "*diffusio olearia*".

En este sentido, los grafitos del Testaccio provistos de datación consular resultan sumamente interesantes para reflexionar acerca de la hipótesis del estocaje. El método consiste en comparar la datación absoluta del grafito con las obtenidas en su contexto arqueológico a través de los *tituli picti* δ (inscripciones cursivas igualmente provistas de datación consular), para, de esta manera, verificar hasta qué punto la fecha de fabricación del envase y la de comercialización del aceite son o no coincidentes en el tiempo. A día de hoy, el número de casos que se prestan a esta comparación es todavía muy pequeño con el material del Testaccio, pero tenemos dos testimonios del año 151 hallados en un nivel de descargas del 153 d.C., y otro del año 201 recogido de un contexto arqueológico del 208 d.C. (Berni, 2008: 37). Es evidente que para estos tres casos existen unos

Figura 12. Etapas en la fabricación de un ánfora Dressel 20 (Berni, 2008: fig. 1)

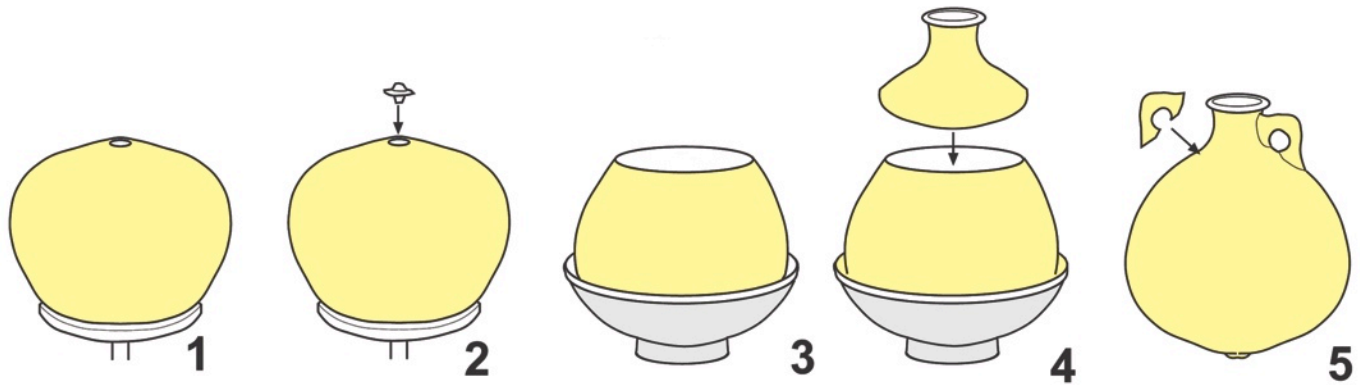


Figura 13. Grafito calendarial de Valkenburg (Holanda) con fecha consular del 23 de junio del año 158 d.C. (*Bureau Archeologie en Monumenten* – Nimega, fotografía P. Berni)

desfases cronológicos de varios años entre la fecha de fabricación del objeto y la de comercialización del producto. Tal vez la razón se deba a hechos aislados y circunstanciales, pero también podemos pensar que obedecen a un proceso más o menos generalizado de estocaje de unas ánforas que se producían en las alfarerías béticas sometidas a un modelo de producción industrial altamente especializado.

[1] Queremos expresar nuestro agradecimiento a los investigadores José Salvador Barea y Juan Luís Barea por la información aportada para este trabajo. La contribución de Piero Berni Millet se enmarca dentro del proyecto de investigación *Amphorae ex Hispania* (HAR2011-28244) (http://amphorae.icac.net).

Bibliografía

BAREA, J. S., BAREA, J. L., SOLÍS, J. y MOROS, J. (2008): *Figlina Scalensia: un centro productor de ánforas Dressel 20 de la Bética,* Col·lecció Instrumenta, 27, Barcelona.

BERNI MILLET, P. (2008): *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis*, Col·lecció Instrumenta, 29, Barcelona.

BONSOR, G. (1931): *The Archaeological expedition along the Guadalquivir (1889-1901)*. New York. (Traducción castellana por G. Chic García y A. Padilla Monge: *Expedición arqueológica a lo largo del Guadalquivir*, Ecija, 1989).

CARRERAS MONFORT, C. y FUNARI, P. P. A. (1998): *Britannia y el Mediterráneo. Barcelona*. Col·lecció Instrumenta, 5, Barcelona.

CLARK-MAXWELL, W. G. (1899): "The Roman Towns in the Valley of Baetis between Cordoba and Sevilla", *Archaeological Journal of London*, LVI, 245-305.

CIL XV = *Corpus Inscriptionum Latinarum XV. Inscriptiones urbis Romae Latinae. Instrumentum domesticum. pars I*, Dressel, H. (1891): *pars II, fasc. 1,* Dressel, H. (1899).

COGNOT, F. (1983): "Apports archéologiques et historiques des fouilles de la rue Dinet à Mâcon", *Annales de l'Académie de Macon (3ªserie)*, 59, 17-51

ÉTIENNE, R. y MAYET, F. (2004): *L'huile hispànique. Corpus des timbres sur amphores Dressel 20*, 2 vol, Paris.

HÜBNER, E. (1899): "Nuevas fuentes para la Geografía Antigua de España". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XXXIV, cuaderno VI, 465-503.

LABROUSSE, M. (1977): "Marques d'amphores à huile espagnoles trouvées à Toulouse", *Memoires de la Société Archeologique du Midi de la France*, 41, 7-38.

LAUBENHEIMER, M. y MARLIÈRE, E. (2010): *Échanges et vie économique dans le Nord-Ouest des Gaules. Le té-*

moignage des amphores du IIe siècle avant J.-C. au IVe siècle après J.-C.,Volume I-II, Institut des Sciencies et Techniques de l'Antiquité EA 4011- Université de Franche-Comté.

MARTIN-KILCHER, S. (1987): *Die römischen Amphoren aus Augst und Kaiseraugst. Ein Beitrag zur römischen Handels- und Kulturgeschichte*, 1. *Die südspanischen Ölamphoren (Gruppe 1)*, Forschungen in Augst 7/1, Augst.

MOROS, J., BAREA, J. S., BAREA, J. L. y SOLÍS, J. (2010): "Propiedades de los Severos en la Bética: La figlina Paterna", J.M. Blázquez Martínez y J. Remesal (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) V*, Col·leció Instrumenta, 35, Barcelona, 495-511.

PAUNIER, D. (1981): *La céramique gallo-romaine de Genève*, Société et d'Archéologie de Genève, 9, Genève.

PONS i PUJOL, L. y BERNI MILLET, P. (2002): "La figlina Virginensis y la Mauretania Tingitana", *L'Africa Romana*, XIV (Sassari, 2000), 1541-1570.

PONSICH, M. (1974): *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir, I*, Publications de la Casa de Velazquez, sér. Archéologie, II, Madrid.

RÉMY, B., y JOSPIN, J.-P. (1998): "Trois graffites sur céramique du Musée d'Aoste (Isère)", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 122, 263-264.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1977-78): "La economía oleícola bética: nuevas formas de análisis", *Archivo Español de Arqueología*, 50-51, 87-142 = *Saalburg Jahrbuch*, 38, 1982, 30-71.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1980): "Reflejos económicos y sociales en la producción de ánforas olearias béticas (Dr.20)", *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Primer Congreso Internacional* (Madrid, 1980), 131-153.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1986): *La annona militaris y la exportación de aceite bético a Germania. Con un corpus de sellos en ánforas Dressel 20 hallados en Nimega, Colonia, Mainz, Saalburg, Zugmantel y Nida-heddernheim*, Universidad Complutense, Madrid.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1997): *Heeresversorgung und die wirtschaftlichen Beziehungen zwischen der Baetica und Germanien. Materialen zu einem Corpus der in Deutschland veröffentlichten Stempel auf Amphoren der Form Dressel 20*, Materialhefte zur Archäologie in Baden-Württemberg, Heft 42, Stuttgart.

RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1981): "Varia de Monte Testaceo", *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 15, 105-164.

RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1991): "Su alcuni curiosi graffiti anforari dal Monte Testaccio", *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale in Roma*, 83-1, 35-40.

SCHÜPBACH, S. (1983): "Avenches: Contribution à la connaissance de la chronologie des estampilles sur les amphores à huile de Bétique", en *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Segundo Congreso Internacional* (Sevilla, 1982), 340-361.

TESTACCIO (1999): *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) I*, J.M. Blázquez Martínez y J. Remesal (eds.), Col·lecció Instrumenta, 6, Barcelona.

TESTACCIO (2010): *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) V*, J.M. Blázquez Martínez y J. Remesal (eds.), Col·lecció Instrumenta, 35, Barcelona.